

bello dividido en dos partes iguales, dexando una raya por medio de la cabeza, y asido tenazmente por las puntas con muchos cilindros de cobre bien bruñidos, semejantes á los que cuelgan de las orejas, cuyo peso no podia ménos que exceder de una libra castellana.

Tomó Macuina á su hija por la mano, condúxola hasta el balcon, colocada en su medianía, quedando él á la derecha, y á la izquierda su hermano *Quatlazape*. El concurso numeroso de naturales que ocupaba el atrio y playa se puso en el mas profundo silencio. Dirigiendo entónces la voz á todos el Gefe: *ya mi hija apénas* (les dixo) *no es niña, sino muger: ac aquí adelante será conocida con el nombre de Iztocoticlemot; esta es la gran Taisa de Yuquat* Respondieron todos á un grito *huacás; huacás Macuina, huacás Iztocoticlemot*; expresion que equivale á nuestros *vivas*, pues el grande elogio de aquellas gentes se toma siempre de la amistad significada por la palabra *huacas*.

Comenzáron luego á cantar y baylar los Taises y demas nobles, y cada uno recibia una alhaja de importancia, que á nombre de Macuina y la Princesa arrojaba desde el tablado *Quatlazape*. Uno de los juegos principales de esta solemnidad fué el de la lucha, sirviendo de palestra el atrio que se